

Fecha 10.12.2009	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------

ITINERARIO POLÍTICO



RICARDO ALEMÁN

aleman2@prodigy.net.mx

BLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/>

Carstens, quemado; Cordero, tumbado

Un clásico de la sabiduría política dice que los colaboradores de un hombre de poder —de un presidente en el caso mexicano—, son parecidos a los modestos fusibles que empleamos para evitar un cortocircuito. Es decir, se usan como escudo, y se tiran cuando se quemán.

Es el caso de Agustín Carstens, ex secretario de Hacienda y potencial gobernador del Banco de México, quien no sólo resultó quemado, sino que llegó a la chamusquina a causa de tumbos y fracasos que le propinó la crisis económica global y —por si faltara—, la depredadora Ley de Ingresos y el alza de impuestos. El “fusible” Carstens ya no era útil en Hacienda —y amenazaba con provocar un incendio—, por eso su amigo Felipe Calderón creyó que le serviría más donde dicen que sí sabe: en Banxico. Pero en el último tercio del gobierno Carstens ya no era el problema, sino quién sería capaz de sustituirlo. Y es que un titular de Hacienda no se construye en un día, y menos se consigue en la tienda de la esquina. Por eso, el nuevo “fusible” debía ser especial. El parto, sin embargo, sólo alcanzó para... el hombre más cercano al Presidente: Ernesto Cordero.

Está claro que en la designación del nuevo titular de Hacienda, el presidente debió no sólo cambiar un fusible, sino todo el tendido eléctrico que soportaría la iluminación para 2012. ¿Y eso que quiere decir? Poca cosa; que el propio Calderón debió tumbar al que parecía su más aventajado prospecto para la sucesión presidencial. Más claro; si Cordero no creció a pesar de cargar la bolsa de la beneficencia pública, menos lo hará en compañía de “Lolita”.

Más. El golpe a las ambiciones de Cordero fue doble: a su pretendida candidatura presidencial por un lado, y otro a sus caca-readas habilidades y olfato políticos. ¿Por qué? Porque el amigo del Presidente dijo a todos que su destino no estaba en Hacienda y que tenía el aval presidencial para iniciar su precampaña desde Sedesol. No vio y menos anotó las placas del camión que lo arrolló. Lo cierto es que el nuevo reacomodo en el gabinete —el cambio de fusibles y tendido eléctrico—, deja aún más en tinieblas el camino azul rumbo a 2012. ¿Qué van a decir ahora los que apostaban todo a la carta de Cordero? Está tan flaca la caballada azul que el PAN podría empujar a un ciudadano sin partido. ¿Será? Al tiempo.

EN EL CAMINO. Imaginen que los esclavos aparecieran en un gobierno tricolor o azul. Sí, la escandalera. Pero como es en un gobierno amarillo, todos calladitos. Otra de esa dizque izquierda.

